

A DE AMIGOS, DE AMOR, DE ÁNGEL.

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

«Ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.» (Gal 3,28)

Antes que etiquetar muy pronto y marcar diferencias: macho o hembra, de aquí o de allí, blanco o negro, doctor o iletrado, heterosexual o gay, rico o pobre, mío u otro, es fundamental mirar a los rostros, a las vidas, a la gente, y decir: humano, como yo; persona, con un corazón que, como el mío, late y siente, busca y ríe, y a veces llora. También sueña en sus noches, y anhela en sus horas de vigilia. También se equivoca y acierta (no todo al tiempo). También, a su manera, revela a Dios, nuestro padre. También tiene sed, de sentido, de un Absoluto que abraza, de amor y palabra. Por eso, antes de etiquetar, descálzate ante el otro, que el terreno que pisas es terreno sagrado.

CANCIÓN DIOS TE HIZO TAN BIEN

Dios te hizo tan bien
No se equivocó
Eres solo el reflejo de un trabajo bien
hecho
Un retrato de amor

Dios te hizo tan bien
Contigo no descansó
Y es que aunque pasen los años, horas,
meses y días
Tú te pones mejor

Dios te hizo tan bien
Contigo no escatimó
Y es que todo lo bueno



y más hermoso del mundo
Está en tu corazón

Cuando Dios pensó en ti
No hizo más que sonreír
E hizo un tatuaje de tu nombre en su mano

Cuando Dios pensó en ti
Dijo "La haré igual a mí"
Será la niña que alumbre estos faros

Y dijo Dios
Que todo estaba bien
Todo estaba muy bien
Y dijo Dios
Que todo estaba bien
Todo estaba muy bien

Dios te hizo tan bien
Todo detalle cuidó
Y es que cada milímetro en tu cuerpo
Fue calculado por Dios

Dios te hizo tan bien
Y a la Tierra te mandó
Has sido el regalo perfecto
No hay casualidad no, no, no

Cuando Dios pensó en ti
No hizo más que sonreír

e hizo un tatuaje de tu nombre En su mano.

Cuando Dios pensó en ti
Dijo "La haré igual a mí"
Será la niña que alumbre estos faros

Y dijo Dios
Que todo estaba bien
Todo estaba muy bien (3bis)

SILENCIO

Estaba él a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba sobre él para oír la Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían bajado de ellas, y lavaban las redes. Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a la muchedumbre. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.» 5. Simón le respondió: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes.». Y, haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse. Hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues, y llenaron tanto las dos barcas que casi se hundían. Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: «Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador.». Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. 10. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas. Desde ahora serás pescador de hombres.». Llevaron a tierra las barcas y, dejándolo todo, le siguieron."

Sí, se dice Pedro a sí mismo, "*dejándolo todo... lo seguimos*". Es la frase que lo

explica todo. Recuerda emocionado aquellos días y hechos que le cambiaron el rumbo, que le dieron un nombre y una identidad nueva, otra forma de pensar y de vivir. Y todo empezó con Jesús... con ese Nazareno que le salió al encuentro, que se subió a su barca, que intentó darle lecciones de pesca, a él, que no había hecho otra cosa en su vida... Todo empezó con ese hombre que le hizo conocerse por dentro y sentirse en relación con Dios, cerca de Él. Por él, por Jesús, todo había cambiado... dejó todo: barca, redes, trabajo, amigos, familia...

Sí, habían pasado muchos años y aún lo recordaba vivamente. Él estaba afanado y malhumorado por una noche de trabajo inútil, con ganas de terminar de remendar las redes para irse a casa y entonces Jesús se sube a su barca como si nada, y se pone a hablar a todos. Son tantos los que le escuchan que se ve obligado a separar la barca de la orilla para que no lo aplasten... ¡Como si no tuviera más que hacer! pero recuerda como poco a poco él mismo va dejando las redes y también escucha... ¡Nadie ha hablado como este hombre! Está entusiasmado él también... Y cuando termina se siente más tranquilo, de mejor humor. Y entonces viene lo inesperado, oye que Jesús le dice: "*Rema mar adentro y echa las redes para pescar*" ... Y recuerda que tuvo que hacer un esfuerzo para no gritarle: ¿A estas horas? Que sabrás tú de pesca...

CANCIÓN ERES

Oh, Señor, en ti he confiado
Pongo en tus manos mi espíritu
Oh, Señor, me has revivido
Y en ti se alegra mi corazón

Eres mi fuerza y mi morada
Eres la voz de mi madrugada
Eres mi roca y mi torre fuerte
Eres, Señor

Y eres amor, Dios bueno y justo
Eres mi canto y mi refugio
Eres hermoso y luz del mundo
Eres, Señor

Oh, Señor, bendito siempre
Alfa y Omega, principio y fin

Oh, Señor, eres tú
Oh, Señor, mi ser te adora
Y en tu presencia quiero vivir

Porque eres mi fuerza y mi morada
Eres la voz de mi madrugada
Eres mi roca y mi torre fuerte
Eres, Señor

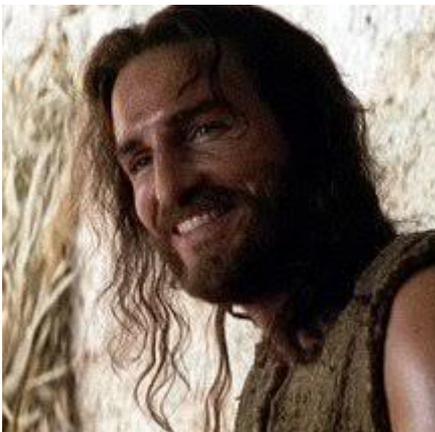
Y eres amor, Dios bueno y justo
Eres mi canto y mi refugio
Eres hermoso y luz del mundo
Eres, Señor

Eres mi fuerza y mi morada
Eres la voz de mi madrugada
Eres mi roca y mi torre fuerte
Eres, Señor

Eres amor, Dios bueno
Eres amor, Dios bueno y justo
Eres mi canto y mi refugio
Eres hermoso y luz del mundo
Eres, Jesús

Eres hermoso y luz del mundo
Eres, Señor
Eres hermoso y luz del mundo
Eres, Señor

SILENCIO



Pero vuelve a sentirse como entonces, y ahora entiende por qué no le discutió. Recuerda que contra toda lógica empezó a hacer lo que le decía y que llevado por una fuerza desconocida en él se oye decir: *Lo hago porque tú lo dices, solo porque tú lo dices*. Pero, ¿quién eras tú para mí entonces? Un maestro que hablaba de lo que no sabía... aun así obedeció saltándose toda lógica.

Y sucedió el milagro. Sí, el milagro, recuerda Pedro, no fue pescar mucho a mediodía, con ser al menos algo fuera de lo normal. El milagro es lo que le pasó por dentro: cómo se descubrió a él mismo y cómo descubrió a Jesús, fue como verse con el alma y el corazón desnudo frente a Dios, un Dios que te sonríe y te quiere y eso le hacía sentirse más pobre, más pecador, más indigno de estar con Él.

Y entonces vino la frase *“pescador de hombres”* y Pedro, que seguía sin entender nada, hizo lo mismo que acababa de hacer con la pesca... en tu nombre, porque tú lo dices... *“lo dejo todo y te sigo”*.

Han pasado muchos años, fue testigo de su muerte. Es testigo de su vida de resucitado y ahora en Roma está a punto de terminar su vida, está condenado a muerte. Y de nuevo *“Por Él”*. ¿Ha valido la pena?

La pregunta no es para Pedro sino para ti y para mí. Porque el evangelio habla de nuestra vida, de la de todo cristiano. ¿Podemos vislumbrar nuestra propia historia, como Pedro, a la luz del evangelio?

Como Pedro ¿podremos descubrir en esta lectura nuestra historia? ¿Cómo narraríamos nuestro encuentro con Jesús, ese encuentro que nos cambió la vida? ¿O aún estamos buscando *“arreglos”* que nos ayuden a seguir siendo sus discípulos, sus discípulas, sin dejarlo todo?

Abramos nuestro corazón y *“en su nombre”*, solo porque Él lo dice, hagamos

que esta lectura sea nuestra historia,
recordemos que lo es y demos gracias a
Dios por ello.

CANCIÓN ALELUYA DE LA TIERRA

¿Quién quiere resucitar, a este mundo que
se muere?

¿quién cantará el aleluya de esa nueva luz
que viene?

¿Quién cuando mire la tierra y las tragedias
observe

¿Sentirá en su corazón el dolor de quien se
muere?

¿Quién es capaz de salvar a este mundo
decadente?

¿Y mantiene la esperanza de los muchos
que la pierden?

EL QUE SUFRE MATA Y MUERE DESESPERA
Y ENLOQUECE

Y OTROS SON ESPECTADORES NO LO
SIENTEN

ALELUYA CANTARÁ QUIEN PERDIÓ LA
ESPERANZA

Y LA TIERRA SONREIRÁ ALELUYA

SILENCIO

Vivir cristianamente

es vivir cada momento intensamente,

como si fuese el último,

y dar cada paso, con sorpresa y gozo,

como si fuese el primero.

Es inspirar amor y conciencia

en nuestro frágil cuerpo e historia,

y entrar con gozo y paz

en el cuerpo universal y místico

que todos somos ya ahora.

Es acoger la liberación y sanación

de nuestro ser entero

que se hacen presentes, aquí y hora

y en el reverso de la historia,

rompiendo nuestras normas y credos.

Es mirar y ver las llagas

del cuerpo y del alma

tan sangrantes en tantas personas,

y no pensar que quienes las tienen

son aprovechadas o fantasmas.

Es compartir lo que tenemos,

con generosidad y gozo,

con los hermanos necesitados

aunque no los conozcamos

y sólo sea un trozo de pez asado.

Es desprendernos del sufrimiento y miedo,

que atenazan y cierran

nuestra mente, corazón y entrañas,

y abrir todas las ventanas

a tu brisa resucitada.

Es no perder la capacidad de asombro,

abrir nuestro entendimiento,

aprender día a día en cada encuentro,

alegrarse por todo lo bueno,

y ser testigos de lo vivido.

Es ver en cada paso humano

tu paso divino de enamorado,

tan pascual y cercano,

tan rompedor y solidario,

tan al lado de nuestros pies cansados...

CANCIÓN ME ATREVERÉ

Me atreverá a reír, me atreveré a vivir

con tu fuerza yo Señor, me atreveré a sentir

Me atreveré a escucharte, me atreveré a decir:

que te amo, que hoy te amo

Hoy Señor quiero decirte sí,

quiero decirte sí

Hoy Señor quiero decirte sí,

quiero decirte sí

Me atreveré a reír, me atreveré a vivir

con tu fuerza yo Señor, me atreveré a sentir

Me atreveré a escucharte, me atreveré a decir:

que te amo, que hoy te amo

Hoy Señor quiero decirte sí,

quiero decirte sí

Hoy Señor quiero decirte sí,

quiero decirte sí

SILENCIO



Nos conocimos en un encuentro en una Javierada hace unos cuantos años, nos pusiste en camino, en tu camino, desde entonces todo caminar contigo es mejor, es tener cerca hermanos que nos ayudan, que son referente, nos buscamos, rezar es distinto ... y ampliamos horizontes

queremos ser cauce, queremos ser huella, queremos seguir siendo tus ojos, tus manos, tus pies, aquí. Gracias por poner gente así en nuestro camino. Puedo dedicar un rato a intentar percibir así, desde esa humanidad profunda, a “los otros” de mi vida. Los otros cercanos (a quienes tal vez conozco y quiero) Los otros más lejanos, cuyas vidas se tocan con las mías, por trabajo, por tiempo, por casualidad... También a los otros a quienes normalmente percibo como diferentes (tal vez con un poco de miedo, o de rechazo)

Pido a Dios que me ayude a mirar el mundo con ojos de quien cree y espera, con ojos de quien ama, con ojos de quien, viendo un ser humano, no se pone en guardia intuyendo siempre un enemigo.

«Jesús, fijando en él la mirada, le amó»
(Mc 10,21)

Eso necesitamos. Una mirada atenta, capaz de descubrir el sentido profundo de las cosas. De intuir la huella de Dios. De atisbar destellos de su presencia en las gentes, las historias y las cosas. Una mirada que perciba, como trasfondo, “creación” y vida, proyecto y reino, amor. Una mirada que descubra las posibilidades, que, como la del artista, desentrañe la belleza posible, aunque escondida. Danos, Señor, esa mirada certera, que desvela el rescoldo en la hoguera apagada, que descubre el primer tallo que asoma, que sin ser ciega a lo que falla, falta o hiere, sin embargo, sigue percibiendo la vida y su fuerza. La mirada del que es capaz de figurarse, con imaginación desbordante, posibilidades que desencadenan cambios... Para hacer del mundo (mi mundo pequeño y el mundo lejano), un lugar mejor. Para humanizar las vidas y las situaciones, especialmente de aquellos a quienes la dignidad les ha sido arrebatada.

CANCIÓN DAME TUS OJOS

Dame tus ojos quiero ver

Dame tus palabras, quiero hablar
Dame tu parecer
Dame tus pies, yo quiero ir
Dame tus deseos para sentir
Dame tu parecer
Dame lo que necesito
Para ser como tu
Dame tu voz, dame tu aliento
Toma mi tiempo es para ti
Dame el camino que debo seguir
Dame tus sueños, tus anhelos
Tus pensamientos, tu sentir
Dame tu vida para vivir
Déjame ver lo que tú ves
Dame de tu gracia, tu poder
Dame tu corazón
Déjame ver en tu interior
Para ser cambiado por tu amor
Dame tu corazón
Dame lo que necesito
Para ser como tu
Dame tus ojos quiero ver
Dame tu parecer.

SILENCIO

Busca en todas las cosas un alma y un sentido oculto; no te ciñas a la apariencia vana.; husmea, sigue el rastro de la verdad arcana, escudriñante el ojo y aguzado el oído. No seas como el necio, que al mirar la virgínea imperfección del mármol que la arcilla aprisiona, queda sordo a la entraña de la piedra, que entona en recóndito ritmo la canción de la línea. Ama todo lo grácil de la vida, la calma de la flor que se

mece, el color, el paisaje. Ya sabrás poco a poco descifrar su lenguaje...

¡Oh divino coloquio de las cosas y el alma!

Hay en todos los seres una blanda sonrisa, un dolor inefable o un misterio sombrío.

¿Sabes tú si son lágrimas las gotas de rocío?

¿Sabes tú qué secreto va contando la brisa?

Atan hebras sutiles a las cosas distantes; al acento lejano corresponde otro acento. ¿Sabes tú dónde lleva los suspiros el viento? ¿Sabes tú si son almas las estrellas errantes? No desdeñes al pájaro de argentina garganta que se queja en la tarde, que salmodia a la aurora. Es un alma que canta y es un alma que llora...

¡Y sabrá por qué llora, y sabrá por qué canta!

Busca en todas las cosas el oculto sentido; lo hallarás cuando logres comprender su lenguaje; cuando sientas el alma colosal del paisaje

y los hayes lanzados por el árbol herido...

«Jesús era amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro» (Jn 11, 5)

Esa es, quizás, nuestra raíz y nuestra esencia, nuestra más profunda fuerza, lo que a veces nos rompe, pero otras nos sube al cielo. Podemos amar y ser amados. Vivimos anhelando encuentro, caricia, palabra de comprensión y reconocimiento. Decimos de Dios, del que somos imagen, que es amor. Y cuando miramos alrededor y vemos a los otros, soñamos con vivir desde la cordialidad de unos brazos que se estrechan, unos ojos que se comprenden o unas manos que se enlazan.

El amor tiene muchos nombres, muchos rostros, muchas formas. Tiene innumerables historias. Es amistad, pasión, enamoramiento; es fraterno, filial, paterno;

es compasión por las vidas heridas o anhelo por lo que está por vivir. Es encuentro, quietud o tormenta. Es aceptación incondicional, y al tiempo fe en las posibilidades del otro. Amor es saber darnos. Y también saber pedir ayuda a aquellos en quienes confiamos. Es disfrutar de la presencia y echar de menos en la distancia. Es celebrar juntos la vida y llorar juntos los golpes.

CANCIÓN DA AL QUE NECESITA

Dar, es algo más
que extender la mano y algo regalar
es, más especial
cuando lo haces sin nada a cambio esperar
cuando viene desde el alma,
cuando lo haces desde allá en el corazón.
Dale agua al que tiene sed
dale al hambriento de comer
comparte lo que hay dentro en ti
la alegría de vivir
dale una sonrisa al que la necesita
dale de tu fe al alma herida
comparte lo que Dios te dio
tú puedes darle a alguien hoy
un día mejor (un día mejor)
un día mejor...
Ves, alrededor
siempre hay alguien a quien puedes bendecir
y cuando menos un abrazo y una oración
toma un minuto y dura todo un existir
cuando viene desde el alma
cuando lo sientes desde allá en el corazón
Dale agua al que tiene sed

dale al hambriento de comer
comparte lo que hay dentro en ti
la alegría de vivir
dale una sonrisa a quien la necesita
dale de tu fe al alma herida (al alma herida)
comparte lo que Dios te dio (lo que Dios te dio)
tú puedes darle a alguien hoy
Dale agua al que tiene sed
dale al hambriento de comer
comparte lo que hay dentro en ti
la alegría de vivir
dale una sonrisa al que la necesita
dale de tu fe al alma herida
comparte lo que Dios te dio (lo que Dios te dio)
tú puedes darle a alguien hoy
un día mejor...
Dale agua al que tiene sed
dale al hambriento de comer
comparte lo que hay dentro
da tu alegría y tu aliento...
dale una sonrisa al que la necesita
dale de tu fe al alma herida
es que se gana más cuando se da
sin nada a cambio esperar
Dale agua al que tiene sed
dale al hambriento de comer
siempre hay algo que dar (algo que regalar)
aunque no tengas plata ni oro
da lo que hay en tu alma
y si te veo caer (yo te levantaré)

y si me ves llorar (haré que sientas paz)

un día mejor, un día mejor

SILENCIO



*«La vida es una oportunidad...
aprovéchala.*

*La vida es bienaventuranza...
saboréala.*

La vida es belleza... admírala.

*La vida es una bendición
disfrútala.*

*La vida es un sueño... hazlo
realidad.*

La vida es un reto... afróntalo.

La vida es deber... cúmplelo.

La vida es un juego... juégalo.

*La vida es algo preciado...
cuídala.*

*La vida es algo valioso...
consévala.*

La vida es Amor... cázalo.

La vida es misterio... descúbrela.

*La vida es una promesa...
cúmplela.*

La vida es tristeza... supérala.

La vida es un himno... cántalo.

La vida es un combate... acéptalo.

*La vida es un tragedia...
doméñala.*

*La vida es una aventura...
arróstala.*

La vida es felicidad... merécela.

La vida es la vida... lucha por ella

Felices quienes se levantan cada día con una sonrisa en los labios, y la regalan, y la multiplican. Porque la luminosidad de la sonrisa da otro color, otro sabor a la jornada.

Felices quienes realizan las labores cotidianas con gozo, sabiendo que contribuyen a crear un ambiente más cordial, alegre y agradable.

Felices quienes siguen el camino que les marca el corazón, quienes tienen su tesoro en la sencillez, en las pequeñas alegrías de cada día, en el beso y el abrazo sorprendente.

Felices quienes acogen al desconocido, quienes brindan su vida con el vino de la solidaridad, quienes levantan del suelo al caído, quienes trabajan sin descanso por la esperanza.

Felices quienes disfrutan cada día que les ha tocado vivir, con sus cosas positivas y negativas, quienes no se angustian por el mañana, quienes no confían su seguridad en el dinero ni en los seguros de vida. Quienes celebran diariamente el hermoso don del agradecimiento por la vida.

Felices quienes se divierten jugando, quienes se ríen de sí mismos, quienes recorren nuevos senderos, quienes aman con las entrañas, con el corazón, con todo su cuerpo.

Felices quienes no se dejan llevar por la superficialidad, los chismes o el consumo, y reconocen con admiración y sorpresa el Misterio constante de la vida, tanto en el mundo que les rodea como en el propio hondón personal.

Felices a quienes el trabajo cotidiano no les hace olvidar los sueños compartidos, la esperanza y la utopía de otro mundo posible, la equidad y la acogida como un sentimiento de donación gozosa.

CANCIÓN HOY SEÑOR TE DARÉ

HOY, SEÑOR, TE DARÉ LAS GRACIAS POR MI
VIVIR,

POR LA TIERRA Y MIS AMIGOS, PORQUE
SIEMPRE FUI FELIZ;

POR EL TRONCO EN QUE NACÍ Y LA SAVIA
QUE ENCONTRÉ,

Y LOS BROTES QUE NACIERON
PORTADORES DE TU FE.

POR LAS VECES QUE CAÍ Y LAS QUE ME
LEVANTÉ,

PORQUE SIEMPRE EN ELLAS VI EL AMOR DE
TU PODER,

POR LO BUENO QUE VIVÍ Y EN LO QUE
SENTÍ DOLOR.

SIEMPRE EN TODO YO TE VI, TE DOY
GRACIAS, SEÑOR

